



El buque fantasma, parodia de la novela de formación

ELSA CANO

Primero que todo, cabe señalar, que existe un famoso relato del novelista Ernest T. Hoffmann (1776- 1822) que forma parte de sus famosos cuentos; y existe también una célebre ópera en tres actos con libreto y música de Wagner. Ambas creaciones se titulan *El buque fantasma*, pero yo me ocuparé hoy de *El buque fantasma* novela escrita en 1992 por Andrés Trapiello, nacido en León, España en 1953.

Dice Miguel Salmerón en su libro *Novela de formación y peripecia* que se denominan así aquellas novelas que van regularmente, desde la infancia hasta los veinte años de edad (después de los veinte ya no estás en formación), y que contienen un cambio (dentro de la narración) de país, o de ciudad, o de pueblo, o de región. El protagonista debe superar su miedo y abandonar su hogar; tiene que aprender a vivir de forma independiente pasando de la ignorancia al conocimiento de algo, de alguien, de sí mismo o de todo. Así sucede al personaje central de la nove-

la de Trapiello. Según Bajtín los mejores ejemplos de dichas afirmaciones serían dos novelas de Carlos Dickens: *Grandes ilusiones* y *David Copperfield*.

Trapiello escribe *El buque fantasma* y su protagonista es Martín Benavente de Juan, pero aunque este joven emigra de una ciudad a otra y asistimos a su proceso de maduración, el autor rompe con el esquema tradicional de la llamada novela de formación porque su novela tiene diecisiete capítulos, tres interludios y un epílogo. Con esta novedosa estructura, los tres interludios y el epílogo interrumpen la narración de la crisis amorosa y existencial de Martín y entonces el novelista habla de la ciudad donde vive el protagonista y de sus personales recuerdos.

Tiene también este libro algunos rasgos del thriller político e igualmente podría ser analizado como una novela crónica de los años setenta en España. No obstante para definirlo hay que decir que es una novela de formación, aunque lo sea en forma irónica y mordaz.

Uno de los muchos propósitos, o ideas fundamentales que puede encontrar el lector es la desacralización del comunismo, dado que el protagonista



Perla Estrada

llega a la política por casualidad y no por causalidad. Así, según Trapiello, el pasado no debemos tomarlo tan en serio porque los jóvenes de aquellos años, finalmente no lograron sus metas. El narrador forma parte de la narración (porque la vivió) con un estilo transparente, rápido, constante, volátil y actual; probablemente porque este novelista español se inició en las letras como periodista reportero y esto lo marcó, pero en sentido positivo.

Andrés Trapiello, como todos sus contemporáneos españoles, posee un gran acervo literario, por ello usa con frecuencia referencias literarias que encajan perfectamente en sus textos porque hablan de una sólida preparación. Así Trapiello menciona en esta

novela a Homero, Virgilio, Marx, Gorki, Hemingway, Stendhal, Kipling, etcétera y de alguna manera, El buque fantasma tiene como trasfondo La condición humana de André Malraux.

En un momento dado, Martín Benavente, se pierde en la ciudad (de la que nunca sabemos el nombre) a la cual ha llegado después de abandonar la casa paterna, pero esa ciudad, puede ser cualquier ciudad española o cualquier ciudad de Latinoamérica de los años setenta.

Trapiello tiene publicada otra novela: El gato encerrado, cuatro libros de poemas y numerosos artículos y ensayos sobre la tradición literaria española. 🐾